

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA. DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . .	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. . . . .	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar . . . . .	1'25 » »
Paquete de 80 números . . . . .	1'00 »

## APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prl.  
Número suelto 5 céntimos

## LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## SUSCRIPCIÓN

Para contribuir á la campaña de propaganda socialista acordada por el último Congreso de nuestro Partido.

Suma anterior, 6'00 pesetas.

Guillermo Salom, 0'10.—Rafael Soler, 0,10.—Carlos Girard, 0'10.—José Gomila, 0'25.—Francisco Roca, 0'25.—Jaime M. Mari, 0'30.—Lorenzo Bisbal, 0'15.

Suma total, 7'25 pesetas.

## EN EL CENTRO OBRERO

### CONFERENCIAS

Todos los sábados á las ocho de la noche se dan conferencias en este Centro.

Todos los obreros deben asistir, con el exclusivo fin de adquirir los conocimientos que aún no poseen y además por serle aquellos de gran utilidad.

## ERRORES LAMENTABLES

Con motivo de haberse aprobado en el Congreso la reaccionaria ley de colligaciones y huelgas, *La Tarde* del sábado último dedica su artículo de tono a deplorar dicha ley, la que califica de «horrosa» y «anodina» y considera probable que al ponerla en vigor no resuelva nada ni se cumpla.

En esto tal vez está en lo cierto el colega, precisamente por lo que él mismo dice, porque «añeta a una masa considerable de la población, á la masa de los trabajadores», de cuya organización y fuerza es preciso no prescindir los gobiernos, si no quieren provocar conflictos en el orden social y económico y hasta en el político y gubernamental; conflictos de los que huye todo estadista sensato y todo gobierno reflexivo, para no perturbar la paz y el orden del país.

Cuanto á que «este caso ha evidenciado los perjuicios que puede acarrear á los socialistas (á toda clase obrera, decimos nosotros) la carencia de representación parlamentaria», y á que «los partidos gobernantes tienen la culpa de esa falta de representación, por haber empleado contra los candidatos socialistas todas las malas artes que suministra la política vieja», no tan solo estamos de acuerdo con el diario local, sino que nos complace la sinceridad con que lo reconoce y lo dice, máxime siendo él un periódico que en Palma representa las ideas de uno de esos partidos de que habla.

Pero en lo que toca á nuestra táctica, que dice difiere de la de los socialistas de otros países, respecto á alianzas con los partidos avanzados de la burguesía, y á la que también atribuye la

falta de representación socialista en el Parlamento español, *La Tarde* incurre en lamentables errores al juzgarnos como lo hace.

Nuestra táctica, lo mismo que la de todos los partidos socialistas que pertenecen á la Internacional está basada en los acuerdos del Congreso Socialista de Amsterdam, esto es: en el principio de la lucha de clases. Esto no quiere decir que en determinadas circunstancias no se puedan establecer pactos con los partidos más afines, para combatir la reacción ó cualquier obra de gobierno que los socialistas juzguen perniciosos para los intereses de la clase obrera. Pero suponer que esas alianzas debemos solicitarlas ó admitirlas los socialistas españoles para llevar algún diputado al Parlamento que exponga las quejas y aspiraciones de la clase obrera, esto sí que es suponernos cándidos. Conocemos el paño liberal de nuestro país y por eso preferimos el antiguo ropaje de la intransigencia; ¿para qué «bajar á los llanos» á servir de comparsas á Moret ó á Melquiades si en «la torre de marfil» están nuestros principios, nuestra seriedad, nuestra disciplina y nuestra honradez política, que constituyen el tesoro de nuestro partido?

¿Poseen esas cualidades los partidos y prohombres liberales de España? Ellos más que nadie son los que han levantado esa oía clerical que ahora tratan de poner dique; á Moret debemos agradecer la ley más antiliberal y reaccionaria de España, la de jurisdicciones, por virtud de la cual giman presos en las cárceles un gran número de españoles, entre ellos dos socialistas. ¿Y que diremos de D. Melquiades Alvarez, el cacique máximo de Asturias y defensor de todas las grandes compañías y empresas explotadoras que han sostenido litigio judicial con obreros?

No, colega, á estos no debemos tenerlos jamás en concepto de colaboradores, nunca descenderemos en su llano de inmoralidad é inconsecuencia política á buscar el triunfo; preferimos quedarnos con «nuestro primero de Mayo», celebrar «nuestros mítines casi desiertos» y conformarnos con «nuestra Prensa casi sin lectores», pues con tanta peregrinidad de elementos, si bien no hemos «conquistado á la opinión» ni llevado al Parlamento ningún diputado, no obstante hemos tenido poder para enterrar el proyecto de ley del terrorismo, hemos dado conciencia y organización á muchos miles de trabajadores, que hoy levantan palacios de 700.000 pesetas de coste, hemos conquistado el respeto del adversario y la simpatía de los nombres más sinceros y hemos adquirido una fuerza moral como no la tiene ningún otro partido de España. Lo demás, lo de los diputados, vendrá por añadidura.

Respecto á las desconfianzas ó ironías que dice *La Tarde* damos como recompensa á los que por no ser obreros manuales proclamaban y defendían con sinceridad la buena doctrina social, es esto una afirmación gratuita y por lo tanto carece

de todo fundamento. Aunque no muchos, hay un regular número de intelectuales que pertenecen al partido y trabajan en los primeros puestos, pues todos los que ingresan y muestran deseos de luchar encuentran amplio campo para desarrollar sus cualidades. ¡Si supiera *La Tarde* la inmensa satisfacción que experimentamos los socialistas cuando se nos anuncia que ha ingresado algún obrero de la inteligencia en la Agrupación A ó B!

Otra prueba de que no nos encerramos en el estrecho circuito del obrerismo manual es el concurso que admitimos y á veces solicitamos para colaborar en nuestra Prensa de primero de Mayo, de personas extrañas á nuestro partido, aunque no á nuestras ideas, tales como Unamuno, Giges Aparicio, Lloria, Posada, Dorado, etc., cuyos artículos, que leemos con gran interés, con frecuencia nos hacen exclamar: ¡Que impulso podrían dar esos nombres á las ideas emancipadoras si se añitasen á nuestras filas, que es lo único que les falta para ser socialistas completos!

Ya ve, pues, *La Tarde* como no desdeñamos el concurso de nadie que de buena fé quiera trabajar por la causa de los trabajadores. Lo que sí rechazamos y nos produce ironía su torpeza es á todo aquel que, pretendiendo alucinarlos con halagos y manifestaciones de carácter más ó menos socialista, quiere introducirse entre nosotros para dar expansión á su ideas de fuera.

Estos sí que no caben en el Partido Socialista.

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes.—Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió anzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

## DESDE ITALIA

## TRIUNFO SOCIALISTA

Quando llegué á Milán, Italia entera se apresuraba para la lucha electoral. La ciudad del Duomo parecía una agencia anunciadora; por todas partes se veían carteles, pasquines, prospectos, folletos. En unos se llamaba traidores de la patria á los católicos; en otros sectarios á los liberales, y en casi todos peligro mayor que el de los terremotos á los socialistas... ¿Cómo, en la ciudad del reformismo, me preguntaba, se tiene tanto horror á los socialistas por los partidos burgueses? Y yo, que al decirme eso, pensaba en lo propalado por la prensa liberal española, quedé sorprendido ante un manifiesto de la Sección mila-

nesa del Partido Socialista Italiano. Milán elige seis diputados, pues seis candidatos socialistas se presentaban. Y hay que advertir que los demás partidos presentaban uno, dos, tres candidatos el que más. Solo los socialistas iban al copo. Y francamente, la cacareada alianza no la vela por ninguna parte. ¿Y en Roma?—Van a preguntarme los *demócratas* que esto lean—En Roma... ¡ya llegaremos!

Al día siguiente de estar en Milán, el Partido celebraba un mitin en el que Turati desarrollaría el programa socialista. Y excusado es decir que no falté, entre otras razones, porque no todos los días se me presenta ocasión de oír a un maestro por la curiosidad de conocer a Turati y por la no menor de ver expuesto el programa de mi Partido por el *leader* del reformismo italiano. Y sentí muchísimo no tener a mi lado al redactor de cierto diario demócrata madrileño que presentaba al insigne Turati como dispuesto a formar parte de un Gobierno monárquico. Turati habló como hablan todos los socialistas, y atacó por igual a todos los partidos burgueses. Oyendo a Turati desaparecieron para mí los epitetos de reformista, sindicalista ó revolucionario.

Turati es un orador que no entusiasma por el fuego de su discurso; pero que sabe arrebatarse al público por la sinceridad y la elocuencia de su oratoria. De color cetrino, nariz achatada, pelo y barba medio crespos, labios gruesos, Turati con el chaleco abierto y los brazos extendidos, parece Otelo, y como Otelo, enamorado y celoso de su Socialismo.

Felipe Turati es nuevamente diputado. La quinta circunscripción electoral le envía a la Cámara por la quinta vez. Turati es el diputado italiano que ha reunido mayor número de votos.

Las elecciones del domingo pasado las pasé en Venecia. De Venecia tenía yo, políticamente, una idea muy rara. El aspecto de la ciudad, sus calles acuáticas, sus monumentos arcaicos, su olor, su incienso no podían hacerme suponer que se encerrara allí un proletariado socialista. Y no es que Venecia tenga diputados socialistas, Venecia no los tiene aún de ningún color; pero tal vez los tendrá dentro de pocos días. De los tres candidatos presentados por el Partido, los tres están en *ballotage*; y Venecia solo elige tres diputados.

La elección de Imola ha sido notable; ningún candidato se atrevió a luchar contra Andrea Costa, y el viejo fundador del Partido Socialista italiano quedó solo. Y no fué ya una elección, fué un plebiscito; de 3.540 electores inscriptos en el censo, el valiente luchador reunió 3.343.

En Reggio-Emilia, Camilo Prampolini consiguió 4756 sufragios de 5.054 votantes; los 298 votos restantes fueron declarados nulos.

En Gonzaga, Enrique Ferri venció a su contrincante con 800 votos de mayoría. Y victorias parecidas las ha habido en Turín, Nápoles, Alejandría, Catania y Florencia.

Los diputados socialistas son, según dicen los periódicos 31, habiendo 27 candidatos en *ballotage*; lo que hace suponer que pasarán de 40 en la nueva Cámara de diputados de nuestro Partido.

Pero indiscutiblemente la elección más interesante, y que ha apasionado y apasiona a la opinión pública italiana ha sido la de Roma. Y ha sido más interesante porque enterado el Vaticano de que el Partido socialista decidía presentar un candidato en el segundo distrito de la Ciudad Eterna, cosa que hasta ahora no había intentado, puso todas sus fuerzas en movimiento, levantó el *non expedit*—ni elector ni elegible—y desde las columnas del *Osservatore Romano* lanzó el reto.

Y hay que confesar que eran pocos los que confiaban en el triunfo del director del *Avanti*. En primer lugar, el segundo distrito es el del

Quirinal—palacio real—, y después se sabía que el señor Santini, contrincante de nuestro compañero, á más del apoyo oficial del Vaticano, tenía el de la reina Margarita. Y para que el socialista no triunfara, los católicos apelaron á todos los medios. Dos días antes de la elección se hizo circular el rumor de que el Partido Socialista recibía el apoyo pecuniario de una embajada extranjera acreditada ante el Quirinal.

Y aunque estos rumores y los calificativos de subversivos y revolucionarios hicieron más bien que mal á nuestro candidato, el triunfo era dudoso, porque no podía contarse con los votos liberales dada la calidad antimonárquica del socialista. A pesar de lo cual, Leónidas Bissolati es hoy diputado por Roma.

Y dadas las condiciones de la lucha y hasta del terreno, no se puede admitir que votara por Bissolati nadie más que los socialistas ó los simpatizantes del Partido. Por otra parte, los republicanos tenían bastante con sus candidatos. Fué pues una victoria socialista.

Del triunfo socialista de Roma deben felicitarse especialmente los socialistas españoles, si quiera sea porque un católico español que tanto hace oír el nombre de su país ha recibido un espléndido badilazo en los nudillos. Me refiero á Merry del Val.

¡Bien por los socialistas italianos!—EMILIO CORRALES.

Génova, 10 Marzo 1909.

A las preocupaciones no se las debe hacer concepción alguna, ni transigir jamás con el error.

## A los obreros panaderos

Compañeros: Por sernos la verdad con frecuencia, lo que más molesta nuestros oídos, es por lo que procuramos huirle; y le huímos porque la tememos, y al temerla, nos declaramos culpables.

Pero como la verdad debe de imponerse en todas las manifestaciones de nuestra vida, en esta ocasión aunque amargue, no podemos de menos que dejar que cumpla su misión.

Todos los obreros que trabajamos en el oficio de panaderos, hemos faltado á uno de los deberes más sagrados para con nuestra sociedad; á excepción de un puñado de convencidos y de una voluntad incansable, todos los demás somos los únicos responsables de que nuestro oficio se halle en estado tal de abandono, que hasta parece que nunca hemos conocido las primeras nociones de compañerismo.

Y aquí no valen excusas ni disculpas. Del estado abatido en que se halla nuestra sociedad, somos nosotros los causantes. De nada nos ha de servir buscar pretexto para disculpar nuestra inconstancia ó indiferencia; á nadie que no sea panadero debe acusarse como causante.

Algunos de nosotros, por cierto careciendo de cierta delicadeza, se atreve á señalar personalidades y algún organismo, como únicos autores de la baja que ha sufrido la sociedad; pero estos amigos, á más de caer en la ridiculez, no reparan en lo poco airoso de su papel cuando toman semejante aptitud.

Porque vamos á ver. ¿Qué causa motivó el que los obreros panaderos se organizaran en sociedad de resistencia? Precisamente la explotación desenfrenada por parte de sus patronos. Bien; pues si al principio de nuestra organización logramos con la unión, á la vez que con el concurso de los compañeros federados, la obtención de algunas mejoras, ¿porqué no persistimos en la unión? Pues si antes de efectuar la unión de nuestra fuerzas, los patronos nos explotaban

á su antojo. ¿Porqué no han de hacer ahora lo mismo que nos hallamos desorganizados y por tanto á merced de su antojo? ¿O es que, por el mero hecho de haber sido socio, nos consideramos con el derecho de poder exigir lo que únicamente se alcanza con una buena organización?

Es que hay una ley referente al descanso obligantes, y las autoridades y la Junta de Reformas, deben hacer que se cumpla. Perfectamente. ¿Y á quien han dado conocimiento los obreros que no disfrutan del beneficio que les concede esta ley? ¿Hay alguno de estos que haya denunciado á algún patrono por la inobservancia de la citada ley? ¿Le habeis presentado alguna vez á la Junta de Reformas á denunciar y mantener la denuncia del que creiais que faltaba? Pues si nada de esto habeis hecho ¿cómo queriais que se corriese la falta? ¿por vía de milagro?

Verdad es que una vez promulgada y en vigor una ley lo lógico parece que debiera ser, que las autoridades procurasen su cumplimiento; pero si nos detenemos á pensar un poco, empecemos por observar que, precisamente los encargados de hacerlas cumplir, son fieles servidores de la clase explotadora y por ende reacios en lo que se refiere á beneficio del explotado; y por último, es sabido por todos los obreros, porque la experiencia lo demuestra, que si alguna vez se cumple esta clase de leyes, es debido á la presión de la unión de los explotados; y quien tal cosa ignore, ó no está en sus cabales ó peca de incauto.

Por lo expuesto quiero decir, que si los obreros panaderos queremos disfrutar del descanso tanto semanal como dominical, y que los patronos se muestren más considerados, en nuestra mano tenemos el remedio; es decir, que cuando queramos lo podemos conseguir.

Si así lo hacemos, bien pronto notareis el cambio que se verificará con nuestra clase patronal, pues solo se nota en ellos señales de vida, cuando nos ven unidos. Y en cuanto al descanso si que no hay que temer; cada uno de nosotros creo que tendrá la entereza necesaria para exponer á los vocales de la Junta de Reformas, que nuestra sociedad nombró, que son panaderos como nosotros, las deficiencias que cometen nuestros patronos, para que ellos á su vez, contando con nuestra formalidad, hagan la debida reclamación; y ya vereis de que modo tan fácil se logra lo que ahora nunca se alcanzará debido á nuestra debilidad.

*Un panadero.*

Palma 23 Marzo 1909

## DIOS LOS CRIA...

VI

No me equivoqué en mi artículo V. cuando trataba del *Boletín Obrero* de esta capital—aunque no sea profeta—en que nos daría alguna estupenda noticia sobre la huelga mantenida con valentía por los tipógrafos madrileños en la casa Rivadeneyra; viene ha decirnos lo mismo que dijo el *Boletín* de os patronos impresores; pero para dejar bien sentada la verdad y demostrar hasta que punto llega el cinismo de la gente *negra* ó sus *mandarines*, jugueteis de sus caprichos que por orden de ellos escriben lo que les dictan, sin considerar que su dignidad queda muy mal parada falseando de este modo la verdad.

Ahí coplo dos párrafos, la esencia de la reseña hecha por el *cuco Boletín Obrero*, y puedan apreciar los lectores de este semanario los viles medios de que se valen para disfrazar la realidad.

«Hasta ahora trabajan en ellos 200 obreros

del Sindicato católico, repartidos entre las máquinas, encuadernación y cajas.

De los huelguistas, unos 30 han reanudado el trabajo, y el retorno de los que arrastrados por la sociedad de resistencia habían secundado la protesta es continuo.

La mala fé les guía en todos los actos de esta clase, más tratándose de una lucha entre capital y trabajo ó entre patronos y obreros, porque la gente negra representa una rama de las tantas que hay en la actualidad de parásitos, y á todo trance quiere mantener su omnipotencia sobre los demás; viene ahora en tiempo de lucha social inmiscuyéndose en estos asuntos para desbaratar todo lo posible las aspiraciones obreras.

Y ahora van cuatro líneas que tomé de la información hecha por *Obrero Gráfico* sobre la huelga de Rivadeneira.

«Los tipógrafos han comenzado á recoger sus ropas y utensilios de trabajo, aunque no todos lo han conseguido, por la sencilla razón de que el *escogido* personal con que cuenta la Casa—del cual puede decirse que es poco pero aprovechado—ha hecho mangas y capirotes de cuanto era de propiedad ajena, y ha utilizado blusas y componedores, que luego sus poseedores ó no han podido hallar, ó los han encontrado en estado tan deplorable que han preferido dejarlos abandonados. No ha faltado quien, habiendo dejado cerrado el banco, lo ha encontrado descerrajado y ausentes de él los objetos que dejó dentro al iniciarse la huelga; como tampoco ha faltado quien, en vista de que no podía recuperar lo suyo, ha presentado una denuncia en el Juzgado de guardia á fin de ver si por ese medio puede averiguar el paradero de los objetos que le han desaparecido.

Estos hechos de que desparecieron con más extensión por ser ya conocidos mediante nue-

tros Suplementos, hacen el elogio de la gente-cilla que ha entrado en aquella imprenta.

¡Y si á pesar de sus condiciones éticas bastase el rebañó corderil á sacar de compromiso á la Casa! Por el contrario, sabemos que los apuros que ésta experimenta por no poder atender á la clientela son casi tan grandes como en los primeros días de la huelga, pues á pesar de los doscientos operarios con que cuenta—según ha afirmado el último *Boletín* patronal—, es lo cierto que no puede cumplir medianamente con más trabajos que con la *Gaceta*—y eso en la forma por todos sabida—y *La Ilustración* y *La Moda*, y aun estos dos semanarios no pueden ser repartidos con regularidad á los abonados.

Por lo que toca á la *Gaceta*, podemos decir que hace cuatro días un periódico se hacía eco de las quejas de un departamento ministerial, donde hace dos meses aguardan inútilmente la publicación en el órgano oficial de determinadas disposiciones de dicho Centro emanadas y cuya falta de publicación irroga grandes perjuicios á bastantes localidades por impedir el comienzo de obras que darían colocación á muchos braceros. Como se ve, el abuso de la Casa raya en lo escandaloso, aunque ya cuenta con la impunidad. También sabemos que á más de un cliente le han dicho en la imprenta Rivadeneira que no saben cuándo podrán reanudar el trabajo [por él encargado].

Estos detalles bastan para dar á conocer la situación interior de la Casa. Así se explica que pongan en juego sus influencias en todos los órdenes sociales para allegar personal, singularmente de máquinas, que es donde más lo necesita.

Aunque sea brevemente, vamos á relatar lo ocurrido con cinco individuos del ramo de máquinas que lograron reclutar en Sevilla.

Valiéndose de los engaños y halagos de costumbre—y también del mosto—lograron meter en el tran á los cinco compañeros indicados, alguno de los cuales, por cierto, no supo ni siquiera que lo llevaban á Madrid, tal era la mona que le habían hecho coger, y á escape los encerraron en la imprenta, de donde no los dejaban salir; pero dichos compañeros, que una vez dentro de la Casa vieron que aquello era todo lo contrario de lo que les habían dicho, propusieron abandonar el taller antes que seguir trabajando como reclusos, y esperaron con ansia el día de década.

Aquí les esperaba un segundo desencanto: al cobrar, y á pretexto de que carecían de determinadas aptitudes técnicas, les quisieron pagar á razón de un jornal tan mezquino, que se negaron á percibir ni un céntimo y se despidieron de la Casa; ante actitud tan decidida, los jefes del taller se humanizaron un poco y prometieron pagarles mayor jornal. Mas ellos, que ya tenían formado el propósito de salir de allí, fueron á la Sociedad de Impresores y comunicaron su decisión.

En efecto, á los dos días emprendieron el regreso á Sevilla, no sin que los molestaran en las Comisarias del Hospicio y de Palacio, y aun en la misma estación, para averiguar si con ellos se había cometido alguna coacción y si se marchaban por su gusto y por su cuenta.

Dichos compañeros, al llegar á Sevilla—donde parece se había establecido un banderín de enganche—comunicaron á los colegas de allí cuanto les había acontecido durante su breve estancia en la corte, y en carta que han enviado á un compañero de ésta, le dicen que es tal el efecto producido por sus relatos, que es seguro que ni un solo obrero vendrá á traicionar la causa de los huelguistas madrileños.

— 96 —

(Roja lia el manto á la cabeza á D. Cirilo, derribándolo estrepitosamente. Justo Hero ha arrojado al suelo á D. Alfonso, y mientras un obrero ata á este, Justo Hero corre á defender á Labora que vá á caer. Coge á D. Gustavo fuertemente y lucha con él. Lo arroja al suelo apretándole el cuello.)

**JUSTO HERO** ¡La traición ha sido triple, gran calla! Pero esta es la hora del balance general.

(Roja retira á Justo Hero y D. Gustavo, queda inmóvil.)

**ROGELIO** ¿Lo has matado?

**JUSTO HERO** No lo sé, pero si fuera así, habría vengado á la humanidad!

(Retiran á D. Gustavo y levántase D. Cirilo.)

**JUSTO HERO** ¿Conque habeis querido sorprendernos? Como siempre, quisisteis personalizar la lucha! ¿Con que habeis tomado triple venganza de aquel suelto del periódico. «Camino del bien»? ¡Así responden los reptiles! ¡Os pediamos que habláseis y habeis hablado, sí, en vuestro lenguaje. ¡Pero de nada os ha valido!... ¡El mundo es nuevo, lo ha querido Roja, poniéndolo en complot durante dos meses, y hoy surge entre nubes de rosa! Esperad ahora vuestro castigo. Compañeros que hacemos con estos hombres?

**UN OBRERO** ¡Que trabajen!

**OTRO** Primero á la cárcel!

**ALFONSO** ¿Pues no decían ustedes que suprimiríais las cárceles?

**ROGELIO** Sí, las vuestras, pero se abrirán otras bien distintas, donde se formarán hombres nuevos. ¿Queda acordada su reclusión?

— 98 —

la transición para mi y mis compañeras, en que levantándose Roja de los escombros de vuestro mundo, nos trae la Libertad, la única Libertad en que podemos vivir y desenvolvernos.

**ARTÉ** Soy la Belleza, el Arte, que ha buscado los tonos de lo alegre y de lo bello en los arboles de este día del abrazo universal!

**LABORA** Mi solo nombre necesita lo accidentado de mi existir penoso: Soy Labora...

**D. GUSTAVO** ¡Como! ¿es V. esa mujer que ha trastornado á mi hijo Ricardo?...

**ROGELIO** D. Gustavo, piense V. lo que dice!  
**D. GUSTAVO** (Sin hacer caso) Usted... sí, sí, el (sin hacer caso) el que venía en el documento. Dígame V., mujer liviana lo que ha hecho de mi hijo, después de trastornarlo...

**LABORA** Estais acostumbrados á atropellar mi nombre y creen que ahora pueden hacer lo mismo. Nadie ha seducido á su hijo; él ha tenido bastante virtud para concebir nuestro mundo, bastante valor para arrostrar su defensa.

**D. GUSTAVO** ¿Entonces porqué no está entre vosotros?

**LABORA** Porque sentía tener que ser de los que hayan de curarle su ceguera crónica.

**D. GUSTAVO** Entonces es que venís á imponernos vuestros caprichos. ¿No dicen Vds. que defienden la Libertad? ¿Cómo entonces intentais atropellar la nuestra?

**JUSTO HERO** ¡Qué argumentación teneis pro vista para combatirnos!—¡No cam-

NOTA

Por sernos imposible dar cabida en el presente número a todo el original que hemos recibido, nos vemos obligados a aplazarlo hasta el próximo.

LA IGUALDAD

Sociedad de constructores de calzado

Esta entidad celebrará reunion de comité el sábado a las ocho y media de la noche, para tratar asuntos interesantes a la misma.

Juventud Socialista Palmesana

Esta Sociedad se reunirá el próximo domingo 28 del corriente, a las 10 y media de la mañana en Junta general extraordinaria para tratar de asuntos interés.

Correspondencia administrativa

- CALVIA—J. H.—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 30 de Marzo de 1909.
- ARTA—«S. O. A.»—Recibidas 2 pesetas, pagado hasta 30 de Junio de 1909.
- BILBAO—L. A.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 30 de Mayo de 1909.
- ARTA—A. E. G.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 30 Mayo de 1909.
- ALARO.—M. G.—Recibidas 1'50 pesetas pagado hasta 31 Marzo 1909.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDAD 27

No hago más comentarios por hoy, pero sé que los socialistas siempre procuran llevar a los obreros al verdadero campo de la lucha de clases, les enseñan el modo de manejar el arma poderosa de la unión, poniéndose siempre a su lado y en su ayuda—igual que Dios está de parte de los pobres—en los momentos de necesidad, porque siempre están prestos para ellos. Los de la *ola negra* están entreteniendo los flusos de boca abierta y rosario en mano, cabizbajos esperando el orden del *negrero* para cumplirla.

Esta gente mientras pueda hará todo lo posible para mantener el pedestal que se tambalea.

*Nemino.*

La Conmemoración de la Commune

Como anunciamos, el día 19 a las cuatro de la tarde celebróse tan importante acto.

Reunidos en el Centro Obrero y presididos por el compañero Porcel, congregáronse todos los deseosos de honrar la memoria de aquellos mártires. El presidente después de saludar a la concurrencia señala la trascendencia del acto y hace historia del corto período que la Commune gobernó así como también de su triste final; y encarece a los jóvenes que han asistido, a que se decidan a tomar parte por medio del uso de la palabra, a la celebración del acto.

A continuación hablan los camaradas, Crespi, Bisbal y Mari, que animando en sus peroraciones a los jóvenes socialistas, logran decirles a hablar por primera vez, haciéndolo los jóvenes

Borrás, Frau y Balaguer. Así que terminaron, el compañero Crespi solicitó permiso para el uso de la palabra, que obtuvo para darles un consejo al mismo tiempo que para felicitarlos.

Habló después el compañero Roca y resume Porcel concluyendo con un viva la Commune de París.

Reinó mucha animación.

BARCELONA

LOS DEMAGOGOS DE "EL PROGRESO" Y SOLIDARIDAD OBRERA

Según hemos leído en la prensa local, el día 21 celebróse la Asamblea Obrera Catalana, asistiendo gran número de delegados en representación de sus respectivas sociedades y... el director del periódico «lerrouxista» señor Iglesias.

Los acuerdos de la citada Asamblea, hasta el presente no podemos darlos a conocer a nuestros lectores, por el motivo de que tratándose de cuestiones obreras por importantes que sean, la prensa burguesa aun no le dedica gran atención.

Sin embargo en «La Tarde», leímos de que al Sr. Iglesias, se le había dado un plazo de ocho días, para retractarse de la campaña sostenida contra los obreros, en las columnas de «El Progreso».

También pudimos leer, que en las inmediaciones del local que se celebró la Asamblea, rondaban gran número de policías.

Además, dada la gran asistencia de trabajadores y el entusiasmo que reinaba, diéronse vivas a Sol y Ortega y Lerroux; y no sabemos si a otro más.

¡Hasta cuando pueblo cándido te prestarás a ser un juguete de tus opresores!

bais; son Vds. los mismos de siempre, altivos, ignorantes, torpes! ¡Ahí estais petrificados, sin una idea luminosa, ni un arranque generoso! No acertais a concebir la realidad; fraguando secretamente algún plan que determine la traición y el egoísmo! ¡Qué equivocados estais! ¿Veis? Aquí, entre nosotros, están vuestros últimos defensores, los que hace media hora luchaban con nosotros en las Delicias... ¡Cedieron al fin! Roja adelantóse en medio de la pelea, hizo tregua y les dijo lo que quería para ellos mismos, para todos, y los autómatas, los últimos mercenarios, tiraron las armas y nos abrazaron! No quedais más que vosotros, raíces desgajadas del árbol arrancado, pero vosotros no os convencéis noblemente, vosotros teneis que ser reducidos solo por la fuerza!

ZENÓN (A sus amigos, disimuladamente) Finjamos arrepentimiento y después acción combinada; arrollamos a los jefes y arrastramos a la masa tras nosotros.

LOS OTROS (Igual tono) Sí, sí.

ROJA (Ap. a los suyos) ¡Inocentes! ¡creen que nos van a engañar!

ALFONSO Amigos, yo por mi parte confieso haber vivido en un error y que vuestras palabras me han hecho comprender la verdad. Admitidme, pues, con vosotros... (va al lado de Justo Hero)

MATEO (Yendo con D. Cirilo) Nosotros también participamos de la misma conversión y nos honraremos con llamarnos con-

pañeros vuestros. (Quedan junto a Rogelio y Roja.)

JUSTO HERO Podedis ver que nos habeis hecho mucho daño, que sois prisioneros de guerra y sin embargo os recibimos con amistad.

ZENÓN ¡Ah! Esas palabras me deciden también a mí: yo os ayudaré a edificar ese nuevo mundo. (Va junto a Arte.)

D. GUSTAVO Si quiera por mi hijo y porque, qué he de hacer rebelde y solo en el mundo me prestaré también a ayudar a vuestra obra. (Va junto a Labora)

ROJA (Ap.) Siempre se han presentado igual, siempre han hablado lo mismo cuando han querido engañar al pueblo!

ZENÓN Pueblo ¡Vivan tus libertades antiguas! ¡Te daremos muchas más! ¡Estos te engañan!

(D. Alfonso se arroja al cuello de Justo Hero, D. Mateo a Rogelio, D. Cirilo a Roja, D. Zenón a Arte, D. Gustavo a Labora. Luchan. Acción y hablado rápido. El pueblo se va a lanzar sobre los burgueses, pero grita.)

ROJA Compañeros quietos! (En la lucha a Justo) ¡Te escapastes de la cárcel! ¡Ahora pagarás!

JUSTO HERO Esta no te la perdono porque es al pueblo.

CIRILO (En la lucha) ¡Pueblo... Dios!... (En la lucha a Rogelio) ¡Te librástos de una puñalada! ¡no te librarás de éstal!

ZENÓN ¡Pueblo!

ROGELIO (Rogelio arroja al suelo a D. Mateo.) ¡Amarra! (Corre a socorrer a Arte)